

En memoria del Dr. Montserrat Esteve

El Anuario de Psicología se ha visto sorprendido por la triste noticia de la desaparición del Dr. Montserrat, colaborador del Anuario en sus primeros tiempos y miembro en la actualidad de su Consejo Editorial. Para información de nuestros lectores hemos pedido a su discípulo y amigo, el catedrático de Psiquiatría de la Universidad de Barcelona, Carles Ballús, la redacción de una nota necrológica. Y completamos su evocación reproduciendo el artículo del Dr. Montserrat, «Egostasis», que apareció en el primer número del Anuario.

Falleció el pasado día 2 de febrero, en Barcelona, su ciudad natal, el Doctor Santiago Montserrat Esteve, cuando había alcanzado los 83 años de edad. Maestro de psiquiatras y de psicólogos, llevó una vida de ejemplar dedicación al estudio y a la investigación, a la clínica y a la docencia, siendo notorio que, a pesar de su formación médica, biológica, psicológica y psicopatológica —de raíces en las escuelas germánicas—, fue un maestro que rehuyó, en todo momento a lo largo de su vida, la competitividad y la lucha que, a nivel de concursos y oposiciones, han requerido la titulación y el profesorado universitarios.

Pero ello no impidió, antes bien le facilitó, al conceder una máxima libertad a sus iniciativas, ser un verdadero maestro, transmitiendo saber e inquietudes, aconsejando y dirigiendo a quienes en él se confiaron con una mentalidad siempre atenta a nuevas perspectivas con las que actualizar su caudal de conocimientos y encontrar nuevos temas para la investigación.

Sus contactos con el mundo de la medicina tuvieron, a nuestro entender, un punto álgido cuando el que fuera insigne maestro de la misma en Cataluña Profesor A. Pedro y Pons le confió el Dispensario de Psiquiatría y Medicina Psicosomática de su Clínica Médica Universitaria.

Por otro lado, sus múltiples contactos con el mundo de la Psicología dieron lugar a la invitación, por parte del profesor M. Siguan, Director entonces de la Escuela de Psicología de nuestra Universidad, para que aceptara impartir las enseñanzas y prácticas de Psicofisiología y se objetivaran, unos años después, en su colaboración, ya desde el primer número, en *Anuario de Psicología*, cuyo Comité de Redacción honró hasta su muerte.

Hasta qué punto Santiago Montserrat siguió de cerca el desarrollo teórico y experimental de la Psicología, se pone de manifiesto tanto por las líneas de investigación que cultivó —muchas de las cuales dieron lugar a varias Tesis de Licenciatura y Tesis Doctorales—, como por los títulos de sus publicaciones, en-

tre los cuales citaremos como ejemplo *La Neurosis* (1952), *Patología Obsesiva* (1971), *Psicología y Física* (1980) y *Psicología y Psicopatología Cibernética* (1985), a las que podríamos añadir otras muchas centradas en aspectos clínicos y psiquiátricos.

Santiago Montserrat, que se caracterizó por su mentalidad inquieta y abierta, crítica e innovadora, tuvo también el acierto de fundar, en el seno de la Acadèmia de Ciències Mèdiques de Catalunya i Balears, la «Associació de Cibernètica Mèdica» que contó, dentro del obvio espíritu interdisciplinario de la materia, con relevantes y entusiastas miembros pertenecientes a distintos campos del saber como la filosofía, psicología, física, medicina, etc., y entre los cuales cabe recordar a los profesores y doctores Freixa, Sanvicens, Aymerich, Ferrater, Aragó, Costa Molinari, Samsó-Dies, Soler Bachs y otros.

Su herencia en el campo científico y cultural han sido sus obras y publicaciones; en el campo de la docencia fueron sus lecciones y enseñanzas expuestas siempre con diáfana claridad, así como su ejemplo de vocación para el estudio y para la investigación que supo transmitir a cuantos tuvimos la suerte de formarnos y trabajar junto a él; en el campo del humano recuerdo permanecerá su bondad, dedicación y generosidad para con sus discípulos y sus enfermos: descanse en paz el maestro.

Carles Ballús